

Algunas iniciativas para mejorar la producción y la comprensión de textos en la educación superior

La vida académica en la universidad exige un buen desempeño en la comprensión y en la producción textual por parte del estudiante, no obstante, las habilidades de lectura y de escritura desarrolladas en la educación básica y media no están alcanzando los niveles requeridos en la universidad ni los esperados para estos niveles. Prueba de ello se evidencia en los bajos puntajes que obtienen gran parte de los estudiantes en la pruebas PISA en su módulo de lectura y en el desempeño que tienen muchos estudiantes en el aula universitaria.

Por esta razón, los responsables de la educación superior se han ocupado de este problema a través de la implementación de diferentes estrategias, pues reconocen que pese a que el estudiante que llega a la universidad es capaz de leer y de escribir, las dinámicas de comprensión y producción de textos en este ámbito difieren a las asumidas en el marco de la educación básica y media. En este sentido, aquí se presentan algunas estrategias que se han trabajado para resolver dicho problema (centros de escritura, investigación y prácticas de enseñanza), pero antes se hablará de lo qué significa leer y escribir en este nivel. Debo aclarar que la exposición no es exhaustiva pues tiene, más bien, un carácter informativo y que el hecho de que no se presente más ejemplos de las iniciativas propuestas obedece al límite de páginas que tengo para tratar el tema.

¿Qué significa leer y escribir en la universidad?

Leer y escribir no son actividades simples. El ejercicio de la comprensión textual va más allá del conocimiento del código lingüístico del texto abordado, y de la simple decodificación del mismo traducido en un significado (nivel literal de lectura). La comprensión lectora en la universidad se constituye en un ejercicio constante de los niveles de lectura de tipo inferencial, crítico, apreciativo y creador. La lectura de nivel inferencial supone la interacción de la comprensión de los datos explícitos del texto, más la iluminación proveniente de las experiencias personales y la intuición, lo cual permite la realización de conjeturas o hipótesis (Camba, 2006).

La lectura crítica va más allá, pues en ésta se propone emitir juicios valorativos sobre lo leído, es decir, una lectura que provoca la aceptación o el rechazo del contenido basado en unos fundamentos determinados. Estos juicios deben cumplir con los criterios de exactitud, aceptabilidad, probabilidad y pueden ser: de realidad o fantasía, de adecuación y validez, de apropiación, de rechazo o aceptación (Camba, 2006).

Del mismo modo, la escritura en la universidad no representa el simple hecho de dibujar unos grafemas. Escribir, así como leer, en la universidad supone operaciones cognitivas avanzadas que permiten la identificación de diferentes posturas y sus implicaciones, la intertextualidad, la inferencia de lo implícito y la constatación de la argumentación, entre otras (López, 2011); con el fin de realizar “una elaboración intelectual que busca abordar o profundizar alguna temática en particular de manera formal” (Padrón, 1996, citado por Aviles, 2011).

Dentro de los parámetros más importante de este tipo de texto se encuentran los de contenido y los de forma. Los de contenido evidencian: el control del saber idiomático y expresivo, la construcción de una identidad del autor-lector (Gómez-Sánchez, 1998, p. 214), la pertinencia, la programación, la perspicacia y la precisión de lo dicho (Osorio, p. 4). En cuanto a la forma, los textos académicos se caracterizan por ser piezas escritas en las cuales se evidencia una organización lógica de las ideas, a través de un modelo determinado, tipo de texto o género discursivo.

Estrategias para resolver el problema de la lectura y la escritura en la universidad

Sin duda las instituciones de educación superior (a través de sus docentes, investigadores y unidades académicas) se han ocupado de implementar diversas estrategias para mejorar los niveles de lectura y de escritura de sus estudiantes, no obstante, aquí no se tratan todas ellas sino que se hace una selección de las más significativas tales como los centros de escritura, la investigación y las prácticas de docencia.

Centros de escritura. Según Cassany y López Ferrero (2005, p. 158-159), los centros de escritura (C.C.E.E.) son iniciativas de enseñanza de la redacción y de conocimientos académicos y científicos disciplinares, muy populares en E.E.U.U., en el movimiento denominado WAC (*Writing Across the Curriculum*) y por lo general se basan en los siguientes planteamientos:

1. El profesorado universitario se compromete a usar en sus cursos la comunicación escrita como herramienta de aprendizaje de los contenidos disciplinares.
2. En consecuencia, los estudiantes de todas las asignaturas reciben varios encargos de estudio y trabajo que implican la elaboración de textos escritos.
3. La universidad pone a disposición del estudiantado un espacio físico para el Centro de Escritura (CR), equipado con computadores, programas, material bibliográfico y asesores especializados que forman para que el estudiante pueda resolver su tareas de escritura; regidos con horarios de visita, protocolos de trabajo, normativa de uso, sistemas de autoevaluación, etc.
4. En algunos casos, la asesoría especializada es ofrecida por estudiantes de los últimos cursos que dedican horas de atención en el CE, siguiendo los parámetros de la denominada enseñanza entre iguales, a cambio de una beca.
5. Desde la llegada de las nuevas tecnologías de la comunicación, los C.C.E.E. han desarrollado sus página web, a través de los cuales suelen ofrecer: información sobre su funcionamiento; materiales de consulta de toda clase: manuales de estilo, plantillas de documentos, ejemplos comentados, enlaces a toda clase de recursos en la red, etc.; materiales específicos de redacción: técnicas de estructuración de ideas, esquemas, ejercicios de redacción; etc.

Siguiendo las iniciativas de este movimiento, muchas universidades del mundo los han implementando, cada una con sus particularidades, incluso en América Latina. Para citar algunos ejemplos, en la UNAM se denomina Escritorio Académico, donde ofrece tutorías presenciales y algunos documentos a través de su página web para la práctica de la escritura académica. La UPAEP y la Universidad de las Américas Puebla (México) también ofrecen tutorías presenciales y algunos documentos para su comunidad académica, además la UPAEP permite el acceso libre a cualquier usuario a los documentos de su CE.

En Colombia, el CE de la Universidad de los Andes es una de las tres estrategias adscrita al Programa de Escritura (las otras son Curso de Español Básico y Cursos “E”) y se vale de un espacio extracurricular para resolver las inquietudes de los estudiantes sobre la producción de algunos textos (Universidad de los Andes, 2014).

El Centro de Escritura Javeriano, de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, brinda unos servicios de carácter presencial y exhibe documentos de todo tipo sobre el proceso de escritura a través de su página dirigido a estudiantes. Esta misma página también oferta unos servicios a los docentes que quieren recibir un acompañamiento para el uso de la escritura en clase como herramienta didáctica (Pontificia Universidad Javeriana (Cali), 2014).

Investigación en lectura y escritura. Al entenderse el tema de la lectura y de la escritura como problemático en el ámbito de la educación, se han promovido la elaboración de tesis de grado e investigaciones al respecto. Los temas más recurrentes relacionados con el problema, se pueden apreciar en el estado del arte que escribió Murillo para su trabajo de grado sobre los géneros discursivos en la universidad, y el que fue realizado por el Grupo de Didáctica de la Lengua Materna y la Literatura de la Universidad del Quindío.

Murillo (2010, p. 32) encontró que las preocupaciones más evidentes tienen que ver con la formación de docentes, el estudio de géneros textuales en particular, la reflexión sobre la didáctica de la lengua, estudios evaluativos sobre los cursos iniciales de lectura y escritura, y las nuevas tecnologías en relación con estas dos habilidades. Adicionalmente descubrió que (Murillo, 2010, p. 46):

1. Los cursos de enseñanza de la lectura y la escritura han sido evaluados y analizados críticamente en investigaciones destinada a tal propósito.
2. Existen propuestas de investigación que sugieren que sean los profesores de las disciplinas quienes enseñen los géneros académicos.
3. Hay trabajos en los que se propone crear cursos de lectura y escritura destinados a los profesores universitarios con el fin de que ellos participen con sus planteamientos, análisis y disertaciones respecto a los diferentes tipos de géneros discursivos propios de cada disciplina.
4. La gran mayoría de los trabajos reseñados continúan con propuestas de cursos generales donde se enseña a los universitarios las generalidades y los puntos en común que tienen la estructura de tipos de textos como la reseña, el ensayo, el resumen y el comentario, por encontrarlos comunes en el uso de los estudios universitarios.

De otro lado, en cuanto a Colombia se refiere –según el estado del arte sobre las prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana realizado por el grupo de Didáctica de la Lengua

Materna y la Literatura de la Universidad del Quindío, a partir de 35 trabajos de investigación sobre el tema–, las pesquisas sobre lectura y en escritura del país tiene las siguientes características (Camargo, Uribe, Caro, & Castrillón, s.f., p.p. 53-54):

1. La población sujeto de análisis se centra principalmente en los estudiantes (77 %) y poca en los profesores.
2. Los grupos que participan en la muestra pertenecen principalmente al primero y segundo semestres (75%).
3. La problemática evidenciada con mayor fuerza se relaciona con dos tópicos: las dificultades que presentan los estudiantes del ámbito universitario para comprender y producir textos académicos (32%), y el diagnóstico sobre el estado lectoescriptor (32%). En menor medida la preocupación por el uso apropiado de estrategias cognitivas y metacognitivas (15%); el desarrollo de competencias (10%); los aspectos actitudinales (8%); y la preocupación por los procesos (3%).
4. Las perspectivas teóricas que predominan en los informes de investigación hacen referencia, en forma mayoritaria, al enfoque lingüístico textual y al análisis del discurso (60%); le siguen el enfoque sociocultural (10%), el cognitivo (8%), el psicolingüístico (7%), el constructivista (5%), el semántico-comunicativo (3%) y otros (7%).
5. Las metodologías más recurrentes entre los investigadores son una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Modelos de investigación observacional, participativo e interpretativo.
6. Los resultados muestran variadas perspectivas, tales como: la obligatoriedad de pensar los programas desde las particularidades discursivas de cada campo del conocimiento para la superación de los problemas de comprensión y producción textual (62%). La enseñanza explícita de los géneros discursivos propios del ámbito académico (26%). Otras (12%).
7. La mayoría de los investigadores se congregan alrededor de grupos de investigación que pertenecen tanto a universidades públicas como privadas, que han venido jalando estos procesos en sus respectivas instituciones. La Universidad del Valle lidera el proceso.

Colectividades en torno al tema de la lectura y la escritura. Desde otra perspectiva, el problema de la comprensión y producción textual en la educación superior ha suscitado otro tipo de iniciativas como lo es la creación de colectividades que se interesan por la reflexión sobre el

asunto y el emprendimiento de acciones que resuelvan el problema. Estos bríos no están aislados sino que también se articulan con la docencia y la investigación, tal como se evidencia en Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura, el Centro de Investigaciones en Lectura, escritura e innovaciones Socioeducativas (CENDILES), y REDLEES, entre otros no menos importantes.

La Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura tiene una página web denominada igualmente Lectura y Escritura –bajo la dirección de la doctora Elvira Arnoux, de la Universidad de Buenos Aires–, que presenta una reflexión sobre el tema de la comprensión y producción textual considerando la educación media, terciaria, universitaria y de postgrado. Además, muestra artículos de investigación dirigido a los profesionales interesados en el tema, y algunos documentos dirigido a estudiantes.

Otro caso en América Latina es el de la Universidad de los Andes, de Venezuela. Esta universidad tiene el *Centro de Investigaciones en Lectura, escritura e innovaciones Socioeducativas* (CENDILES), una colectividad que reúne integrantes de otros grupos que trabajan sobre el tema: “Grupo del Taller de Investigación Educativa (TIE) - Grupo de Investigaciones e Innovaciones Socioeducativas (GISE) - Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales - Grupo de Investigación en Didáctica de la Lectura y la Escritura (GINDILE)” (Universidad de los Andes (Mérida), 2007).

Esta agrupación se propone:

1. Continuar las líneas de investigación desarrolladas por el Postgrado de Lectura y Escritura, a través de su Unidad de Investigación, desde 1986.
2. Crear nuevos programas y líneas de investigación, a cargo de equipos multidisciplinarios, que permitan analizar los problemas del área con una visión holística.
3. Contribuir a la formación de investigadores en campos específicos del conocimiento.
4. Asesorar al personal docente de la ULA en actividades de investigación dentro del área.
5. Establecer una vinculación permanente entre investigación y docencia a través de las cátedras de pregrado de la Escuela de Educación y, en especial, de las cátedras de los programas de Postgrado: de la Maestría en Educación Mención Lectura y Escritura y de la Especialización en Lectura y Escritura.
6. Difundir los trabajos de investigación realizados por el Centro, así como otros trabajos relevantes para la formación de investigadores y de docentes dentro del área, a través de

publicaciones periódicas editadas por el Centro. 7. Dirigir programas de extensión encaminados al desarrollo de la lectura y la expresión escrita en la comunidad.

Lo anterior, enmarcado en sus líneas de Investigación: 1. Formación y actualización de docentes en el área de lectura y escritura. 2. Estudio de la adquisición y desarrollo de los procesos de lectura y escritura. 3. Desarrollo de la lengua escrita en Educación Superior. 4. Problemas de aprendizaje de la lectura y la escritura. 5. Evaluación de la lectura y la escritura. 6. Tecnologías de Avance y sus Implicaciones en Educación 7. Las Reformas Educativas y Nuevos Modelos 8. Sociología de la Escuela. Universidad de los Andes (Mérida), 2007

Paralelamente, en nuestro país, las universidades han compartido sus experiencias y conocimientos sobre el tema, lo cual condujo en el año 2006 al nacimiento de la Red de Lectura y Escritura en la Educación Superior (REDLEES) afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). Esta red está conformada por docentes e investigadores de varias universidades a nivel nacional, reunidos por nodos regionales. El propósito de esta red consiste en la promoción del diálogo sobre la lectura y la escritura en la universidad a la vez de orientar y cooperar en las acciones emprendidas por las instituciones y los educadores para fortalecer estos procesos en la formación superior, a través de los siguientes objetivos (ASCUN, 2011):

Impulsar la adopción de políticas institucionales, orientadas a la formación académica desde las prácticas de lectura y escritura. Consolidar descripciones del estado de las investigaciones sobre lectura y escritura. Fomentar la investigación sobre lectura y escritura y la conformación de alianzas entre investigadores y grupos de investigación. Estimular la discusión sobre las tendencias y enfoques teóricos en lectura y escritura que subyacen a las propuestas curriculares que se adelantan en el país. Enriquecer las prácticas pedagógicas y los programas sobre lectura y escritura. Proponer diversos mecanismos de socialización y difusión de las experiencias sobre lectura y escritura adelantadas en las instituciones para el desarrollo de la lectura y la escritura, tal como lo es el encuentro que nos convoca aquí. Proponer tareas de mediano y largo plazo a las instituciones en los diferentes niveles educativos, orientados a transformar las prácticas de lectura y escritura.

Prácticas en la enseñanza de la lectura y de la escritura en la educación superior. Las instituciones de educación superior, hoy en día, incluyen en sus *pensums* cursos destinados a la

enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura con el objeto de ofrecer al estudiante la oportunidad de mejorar sus habilidades en la comprensión y producción de textos. Para conocer las características de estos cursos, se presentan aquí algunos hallazgos provenientes de Murillo, López, Salazar y otros, y Mauricio Pérez Abril y Gloria Rincón.

Murillo (2010, p. 46) encontró que las universidades latinoamericanas en general y la colombiana en particular:

1. Cuentan con uno o dos cursos de enseñanza de la lectura y la escritura en los primeros semestres orientados en casi todas las carreras universitarias (...)
2. Los cursos de lectura y escritura generalmente son orientados por los docentes del área de lenguaje quienes conocen muy bien la gramática, la sintaxis, los géneros literarios y la crítica literaria, etc., pero como es obvio y natural, desconocen los géneros propios de cada una de las disciplinas del ámbito universitario.

De otro lado, Salazar y otros (2011) –a partir de los resultados de la investigación sobre las *Prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana* realizada por con una muestra 33 establecimientos (en su primera fase)– encontraron que estos cursos se caracterizan por:

3. Orientar la enseñanza sobre el texto académico hacia los temas de la lectura y de la escritura, casi dejando de lado la oralidad.
4. La enseñanza de la escritura es simultánea a la enseñanza de la lectura.
5. Se trabaja la comprensión y producción de textos. (También en: Pérez Abril & Rincón, 2013, p. 177).
6. Hay preocupación por el tema de la lectura y de la escritura por parte de profesores de áreas diferentes a las del lenguaje. (También en: Camargo, Uribe, Caro, & Castrillón, s.f., p. 55).
7. Las instituciones de educación superior no tienen políticas frente a la lectura y la escritura. (También en: Pérez Abril & Rincón, 2013, p. 277)
8. Hay profesores que se esfuerzan por mejorar la escritura y la lectura, pero se trata de luchas aisladas.

9. Hay iniciativas para la enseñanza de la lectura y la escritura desde algún departamento de la institución educativa.
10. No hay presupuestos para el desarrollo de actividades que contribuyan al mejoramiento de la enseñanza de la escritura y la lectura.
11. Existen diversas prácticas para acompañar la escritura y la lectura académica de los estudiantes tales como los centros de escritura.
12. Las propuestas sobre escritura y lectura se enmarcan en lo cognitivo y lo metacognitivo.
13. Las prácticas de escritura y lectura van encaminadas hacia la comprensión, es decir, la búsqueda del sentido y la visión crítica.
14. La producción escrita de los estudiantes y de los profesores no se evidencia porque no se publica, sólo se escribe para la clase y el único lector es el profesor.
15. Algunas prácticas siguen el enfoque comunicativo. (Salazar, y otros, 2011)

Según López (2011), de la Universidad del Valle:

16. La enseñanza de la escritura parte del interés de solucionar una carencia que el estudiante tiene al respecto, ya que se presume que éste debió aprender a escribir correctamente en el bachillerato y por ende es capaz de asumir (de manera segura) la comprensión y producción de textos en la universidad.

Pérez Abril y Rincón (2013, p. 172-177), por su parte –recopilaron “datos sobre 415 cursos de lectura y escritura ofertados por las universidades participantes, entre los años 2008 y 2009” para identificar el tipo de orientación que tienen estos cursos–, hallaron que:

17. La lectura y la escritura son consideradas principalmente como competencias genéricas y básicas (75,4% y 85,5% respectivamente).
18. Los cursos tienen como propósito fundamental que los estudiantes mejoren sus procesos lectores y escritores (40,4%) o comprendan mejor los contenidos y textos propios de las asignaturas (29,9%).

19. Los cursos pertenecen al ciclo de fundamentación de la carrera (52%) o al obligatorio (81%).
20. Las estrategias empleadas son el taller (65,5%) que, a su vez, se caracteriza por la investigación, el descubrimiento y el trabajo en equipo; la clase magistral (43,9%); las exposiciones de los estudiantes (30,4%), en este caso la oralidad supone investigar un tópico en profundidad y exponerlo ante un auditorio en forma correcta, con expresión lógica y coherente.
21. La perspectiva de enseñanza y aprendizaje no se plantea de manera explícita en los programas analizados de las distintas universidades (74%) o no es clara (26%). Sin embargo, parece que se hace desde una pedagogía socioconstructivista.
22. El tipo de evaluación que se realiza en estos cursos es la heteroevaluación (79,8%), la coevaluación (29,9%) y la autoevaluación (29,2%).
23. La evaluación realizada para la escritura y la lectura, según lo declarado en los programas, se refiere al proceso (39,3%), el producto (31,3%), la evaluación del producto final y la evaluación de instrumentos como talleres, cuestionarios, exámenes finales y pruebas parciales, entre otros (6,5%). En otros casos, hay programas que no explicitan la forma de evaluación de la lectura y la escritura (22,9%).
24. Se trabaja el mejoramiento de los procesos de la lectura (40%) y la escritura (49,6%) universitarias.
25. Pocos cursos buscan la producción de textos propios de la profesión (26,5%) y la comprensión de contenidos y textos disciplinares (25,8%).
26. El tipo de textos que más demandan los docentes a sus estudiantes, tanto para la lectura como para la escritura, son los textos propios del ámbito universitario como las reseñas, los ensayos, los resúmenes, los exámenes y los artículos (entre 10 y 40%) que, por lo general, responden a dinámicas evaluativas.

En conclusión, en los últimos años, a través de la investigación, se ha logrado identificar información relativa al problema de la lectura y la escritura de los universitarios, con la que se puede trabajar para la elaboración o mejorar las propuestas de intervención conducentes a la mejora de las habilidades mencionadas. De otro lado, es importante reconocer el trabajo realizado por los centros de escritura en América Latina, incluso Colombia, pues presentan a la comunidad universitaria servicios y/o material para acompañar la lectura y la escritura que está al nivel de las

universidades de E.E.U.U. con mayor tradición en los mismos. En cuanto a las prácticas de enseñanza, es bueno contar con la información sobre sus características ofrecidas por los autores citados, ya que permite reflexionar sobre lo que se está haciendo en materia de enseñanza de dichas habilidades.

Referencias

- ASCUN (Asociación Colombiana de Universidades). (2011). *Red de Lectura y Escritura en la Educación Superior. REDLEES Colombia*. Recuperado el 24 de 07 de 2014, de <http://www.ascun-redlees.org/about/>
- Aviles, J. (29 de 5 de 2011). *Portafolio de evidencias de las competencias desarrolladas en el módulo propedéutico de la Maestría en Comunicación y Tecnología Educativa (blog)*. Recuperado el 11 de 2012, de Sesión 3: clasificación de escritos: <http://julioavilesromero.blogspot.com/2011/05/sesion-3-clasificacion-de-escritos.html>
- Camargo, Z., Uribe, G., Caro, M. Á., & Castrillón, C. A. (s.f.). *Estado del arte de las concepciones sobre prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana*. Recuperado el 28 de junio de 2013, de Colombia Aprende: http://www.colombiaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-248749_Estado_del_arte_lectura_escritura_en_la_U.pdf
- Camba, M. E. (2006). *Comprensión lectora*. Recuperado el 14 de 03 de 2011, de Idoneos.com: http://formacion-docente.idoneos.com/index.php/Did%C3%A1ctica_de_la_Lengua/Comprensi%C3%B3n_Lectora
- Cassany, D., & López Ferrero, C. (2005). Para la producción de escritos en un Centro de Redacción Virtual. En G. Vázquez, *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos* (págs. 153-176). Madrid: Edinumen.
- Gómez-Sánchez, J. P. (1998). El fenómeno del texto y la enseñanza de la lengua. En E. Ramón Trives, & H. Provencio Garrigós, *Estudios de lingüística textual: homenaje al profesor Muñoz Cortes* (págs. 211-230). Murcia: Universidad de Murcia.
- López, G. (2011). *La lectura y la escritura en la educación superior: desarrollo y perspectivas* . Recuperado el 24 de 06 de 2011, de I Coloquio sobre el lenguaje y la comunicación: <http://comunicacion.uniminuto.edu/images/stories/2011/c2.pdf>

- Murillo Fernández, M. E. (octubre de 2010). La actividad discursiva en la construcción del conocimiento en una situación de escritura en las disciplinas: los géneros académicos en la universidad. *Tesis doctoral*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Osorio, M. F. (s.f.). *Estructura de textos académicos*. Obtenido de http://www.ccee.edu.uy/ensenian/uae/Competencias%20genericas/Ficha_Osorio_Ficha_Estructura_de_Textos_Academicos.pdf
- Pérez Abril, M., & Rincón, G. (2013). *¿Para qué se lee y escribe en la universidad colombiana?: un aporte a la consolidación académica del país*. Bogotá: Colciencias; Universidad Pontificia Javeriana.
- Pontificia Universidad Javeriana (Cali). (05 de 03 de 2014). *Centro de Escritura Javeriano*. Recuperado el 30 de 07 de 2014, de http://centrodeescritura.javerianacali.edu.co/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=1
- Salazar, A., Echeverri, A., Ayala, R., Pardo, L. E., Mendoza, C., Lozano, M., y otros. (2011). *Prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana*. Recuperado el 24 de 06 de 2011, de Textos del I Coloquio sobre lenguaje y Comunicación: <http://comunicacion.uniminuto.edu/images/stories/2011/c4.pdf>
- Universidad de los Andes - Colombia. (2014). *Centro de Escritura*. Recuperado el 30 de 07 de 2014, de Programa de Escritura Centro de Español: <http://programadeescritura.uniandes.edu.co/index.php/centro-de-escritura>
- Universidad de los Andes (Mérida). (2007). *Centro de Investigación en Lectura, Escritura e Innovaciones Socioeducativas (CENDILES)*. Recuperado el 29 de 06 de 2011, de [saber.ula.ve](http://www.saber.ula.ve): <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/2915>

La autora: Yeny Alexandra Pulido Aguirre: Licenciada en Lenguas Modernas Español-Inglés de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Magíster en Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. En este momento es docente del Grupo LEA (lectura, escritura y argumentación) de la Universidad el Bosque y representa a esta universidad en REDLEES, donde hace parte de un equipo de investigación. Correo electrónico: highhorus@yahoo.com